

# La Casa de las Muñecas

escribe JOSE LEON SANCHEZ  
especial para LA REPUBLICA

*"Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente, no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios será contigo en dondequiera que fueres."*

Y Josué mandó a los oficiales del pueblo diciendo:

*"Pasad por medio del campo y mandad al pueblo diciendo: Prevenidos de comida; porque dentro de tres días pasaréis el Jordán para que entréis a poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da para que la poseáis."*

Libro de Josué—Cap. 1.  
ver. 9-10-11.

Llamado El General de Dios, heredó el mando de su hermano Moisés, Josué inició con el llamado anterior la invasión a las tierras de Canaán. Y la Guerra entre los pueblos se inició hasta el día de hoy.

El 3 de octubre de 1965 el General Moshe Dayan daba a sus oficiales una orden muy parecida al manifiesto de Josué antes de la Campaña de la Tierra Prometida.

La tierra prometida de hoy era el Desierto de Sinaí:

*"Este es su objetivo y éste su eje de avance. No me pida más hombres o más material durante la lucha. No tendrá más soldados, ni más armas, ni más vehículos. Todo lo que se le pueda dar ya se le ha dado. Manténgame informado sobre su avance. Debe alcanzar Sues en cuarenta y ocho horas."*

Para saber la campaña de Canaán leemos la Biblia.

Las palabras del General Dayan están en su libro "Campaña de Sinaí".

En ambos casos al pueblo que iba dirigida la orden sabía que detrás de sí no tenía mucho que escoger. Los soldados de Josué eran los esclavos de ayer. El pueblo al que Dayan dirigía su orden aquel día 3 de octubre era empujado lentamente por una campaña de odio hasta el mar...

Leyendo "La Casa de las Muñecas" es posible entender lo que piensa un General cuando da una orden de tal naturaleza. Solamente existe una alternativa: triunfar.

"Ka-Tzetnik 135633" es el autor del libro.

Una de las obras más tormentosas de la literatura israelita de la post guerra

Se entiende como "post guerra" como la lucha que ha mantenido el pueblo judío en pos de su liberación y la búsqueda de una casa suya, propia, acogedora y que hoy ha reconquistado con amargas gotas de dolor y sangre.

Pero no es la historia de heroísmo, tiempo y dolor de un pueblo por ansias de existir a pesar de todas las tormentas, a lo que nos vamos a referir hoy. "Exodo" de León Uris lo narra en una forma única entre las historias noveladas de la literatura universal.

"La Casa de las Muñecas" pasará a ser, dentro de esa literatura que no debemos olvidar, una entre las grandes obras de su género. Libro que el hombre de hoy tiene la obligación de conocer y el compromiso moral de no olvidar jamás. Los escritores israelitas se han dedicado a mostrar ante el mundo una literatura que es también como la voz de mando en la batalla por la existencia. Lo mismo que "Como una Hoja al Viento" de Steinberg, "La Casa de las Muñecas" encierra capítulos de espanto, de comprometido dolor.

Casi hasta el seudónimo del autor nos hace ruborizar: "El Paria N° 135633 en un Campo de Concentración Alemán".

No importa el lugar donde un hombre se encuentre en el momento de leer este libro.

Puede ser China, Cabo de Hornor, París o Nigeria, está escrita la novela para comprometernos moralmente con el pueblo judío.

"La Casa de las Muñecas" (La casa de las...) eran llamadas las casas de mujeres judías destinadas al placer de los soldados alemanes que iban al frente. Niñas desde los trece años fueron arrancadas desde los brazos de sus padres en

los campos de concentración europeos y trasladadas para prestar "este servicio" a los soldados arios.

Siempre se escogía a las muchachas más bellas del pueblo judío para destinarlas a las casas de muñecas. Una vez en la nueva existencia, la vida misma en el ghetto con su miedo, miserias, sospechas, traiciones y debilidades se comparaba con un paraíso. Así de dura era la vida para esas muchachas. Si alguna de ellas quedaba embarazada—lo que sucedía con mucha frecuencia—se les trasladaba a una sección especial donde se probaban nuevos métodos abortivos.

Para ser admitida entre las muchachas de las casas de muñecas, eran exigidos ciertos requisitos que hoy solicitarían solamente los concursos de belleza. Las niñas así seleccionadas, bajan la cabeza ya que el otro extremo era la cámara del exterminio.

La fiereza de los hombres que elevan su sentimiento como jamás lo manifestaron las bestias. La inhumanidad de un odio que no tenía razón de ser. Todo eso lo muestra esta novela al desnudo.

En algunas páginas su autor se va por los caminos de la historia y, al igual que lo presentó Uris en "Exodo", la obra se hace un poco técnica y "no se deja leer" con la emoción de las primeras páginas de modo que al lector común y corriente le cuesta mucho seguir el hilo de la historia.

El autor que un día fue candidato a los hornos de Auschwitz, deja correr su propia hiel contra nosotros los que no siendo judíos, pero sí pertenecientes a la raza humana como ellos, simulábamos ignorar lo

que el pueblo israelita estaba sufriendo.

El personaje central de la novela, Daniela, es una niña estudivante que poco a poco se nos va convirtiendo en una mujer que encarna el sufrimiento, los sueños, inocencia y perseverancia de su raza. Es una muchacha llena de un ansia de vivir y gran fe en la humanidad que no logra explicarse lo que está pasando a su alrededor. Y lo que es peor: no entiende el por qué. Mucho de la nota autobiográfica de Anna Frank se encuentra en las palabras de Daniela.

"Ka-Tzetnik 135633" logra darnos en el pensamiento una página de esas que en verdad no debemos olvidar.

Leyendo esta novela entendemos plenamente cuando el General Dayán en su libro "Campaña de Sinaí" pág. 60 (Edición Emecé), da la orden a sus oficiales de tomar Suez en cuarenta y ocho horas. Un día más de lucha iba a ser el caos. El pueblo judío se daba así hasta el último de ellos: niñas, muchachas, muchachos, hombres y viejos... porque ellos no pueden olvidar el precio de la derrota.

Han conocido en su propia carne el destino de sus hijas, parientes, amigos en el final de esas "casas de muñecas". Ven en cada una de sus pequeñas una Daniela que ha venido al mundo sin deber nada y que no obstante el odio, la política, el oficio del genocidio, le han estampado ya el miedo desde la cuna.

"La Casa de las Muñecas", en síntesis, una novela real, humana conmovedora que nos hace mirar al pueblo judío con admiración, solidaridad y respeto.